

**NOTABLE SEPTIMO SV ORACION MENTAL, Y vocal, el Cumplimiento en el Oficio Divino, las persecuciones que tuvo de los Demonios, en este exercicio, y la especial luz, que tuvo en la Sagrada Eseriptura.**

**P**rocedió el Divino Esposo con su querida Isabel con el mismo orden, que con la Esposa de los Cantares, quien aviendole figurado el amor de los proximos, y zelo de las Almas en el abundante licor de sus pechos, la transporta luego a las alturas de la mortificacion, y oracion, combidandole a que le siga al Monte de la Myrra, y al Collado del Incienso: *Vadam ad Montem Myrrha, & ad collem thurris: Cant. 46.* Para que no quedando solo en las ansias del bien de sus proximos, las excite a las medras de su propio espiritu, explica el docto Cornelio.

Ya hemos visto en los inmediatos Notables su fervor para que los pecadores se remediassen del camino de sus miserias, cogiendo las sendas seguras de su salvacion como procuró, y deseó todo bien a sus proximos, y quanto hizo para que se alibiasen de los tormentos las benditas Animas: para todo esto auxiliaba el Señor a su sierva por el amor del hombre; pero como era tan especial el que le tenia a su Esposa Isabel, promueve en su amable corazon los afectos a la mortificacion, y Oracion para el aumento de su propio provecho por ser estas las sendas con que se alcanza la santidad.

No fué sorda a estos llamamientos su amante sierva pues con animo varonil, y constante siguió las pisadas del Esposo en el ascenso del Monte de la Myrra en la mortificacion, y del Collado del Incienso en la Oracion fijado el pie, y estampando su planta como la muger prudente del Ecclesiastico *Ecl. 26. 23.* En las alturas de la mas rectada mortificacion, y en los incendios de la mas fervorosa Oracion: a vna y a otra virtud debe su Sacratissimo Carmelo aquellos progresos de santidad que a vn tiempo admira al mundo y lo exemplarisa: cogiolas tan apechos esta insigne Carmelita que por el tenor de toda su vida se está descubriendo su palmosa mortificacion, y esta misma y la constancia en ella y las demas virtudes están publicando la alteza de su Oracion.

De aquella fragua de su fervorosa Oracion salian aquellos afectos a la mortificacion activa, y pasiva, esto es, a llevar con tolerancia quanto le causaban de tormentos los Demonios en las frequentes batallas que le presentaban, quanto sentia de sus enfermedades, y dolores, en la continuada molestia de su padecer, y no contenta con el sufrimiento de esto y con llevarlo con agrado la parte superior del alma que apetecia el padecer como provechozo al espiritu, cogia por su mano la mortificacion activa en las dis-

cipli-

ciplinas, cilicios, abstinencias, y toda suerte de penalidades siempre que se lo permitia el tiempo. En esta fragua se refinaba su amor para con otros conque pudo resistir la continua guerra del enemigo casero contra la castidad, que le asaltaba continuamente en el dilatado tiempo de diez años, de que siépre salió victoriosa, en esta fragua despedia la escoria del amor propio, para buscar siempre los seguros bajos de la humildad, y de alli sacaba todos los afectos a las demas virtudes, la incessante perseverancia en ellas, y en toda la vida Christiana, y Religiosa, conserbando por la misericordia de Dios la gracia Baptismal.

Se adiestró desde su tierna edad en el exercicio de la Oracion: diez años, contaba de ella, quando hurtando el sosiego al sueño lo tenia en la Oracion, levantandose a deshora a escusas de sus Padres, y hermanos, y poniendose ante vn Santo Crucifixo de rodillas, escogiendo ella este exercicio por regalo mientras los demas tenian el del sueño en blando lecho, y si tal vez la vigilancia de sus buenos Padres la hechaban menos, la buscaban luego, y la hallaban en su fervorosa Oracion, de que quedaba corrida, por que se descubrian sus piadosos entretenimientos: pero de ellos le asaltaron a su corazon las ansias de retirarse a vn Convento, y cumplendoselas Dios, en el de la Seraphica Theresa, en el soltó las velas a sus deseos, hallando casa en donde no se trata otro sino mortificacion, y Oracion.

Fué siempre exacta en la Oracion de Comunidad, y tenia las meditaciones como descanso de sus fatigas, en ella se movian mas sus afectos, que sus discursos, que eran amorosos tiernos, y suaves, en que se levantaba la llama del Amor Divino, que la dejaban como encendida fervorosa para abrazar todo lo bueno agradable a su Santo Esposo, y apartar de si todo lo que pudiera disgustarle, y quando ya el Señor la halló dispuesta para acercarla a si, la levantó a la contemplacion infusa en que muchas vezes perdía el uso de los sentidos, embebida su Alma toda en Dios, que le comunicaba entóces altísimas ilustraciones de los Mysterios de nuestra Santa Feé, con que quedando mas arraigada en la firmeza de esta virtud, se levantaba a tales inflamaciones su voluntad, que sentia afectos Seraphicos, y Vnitivos, de tan alto grado, que le parecia se hazia vna cosa con Dios en el amor, y ella misma se espantaba con su grande humildad, de la vehemencia de estos afectos, y de aqui salian su constancia, y conformidad en sus padeceres, y quando estando transportada la regalaba el Señor con visiones Celestiales, de ellas mismas motivaba las alabanzas de tan gran Dios, con tiernas expresiones.

Pero porque no dexasse de padecer aun en lo mismo en que tenia consuelo, la puso el Señor por algun tiempo en vna contemplacion obscura en que bien sentia la presencia de Dios, por vn conocimiento secreto, y fir-